



¿COMO VA LA BANCA EN AMERICA LATINA?

América Latina viene atravesando por una coyuntura económica favorable. Según las proyecciones de la CEPAL, la región crecerá este año a una tasa promedio de 4,6%, superior en 2 puntos porcentuales (p.p.) a la observada en 2005. Los motores del crecimiento han sido la elevada demanda interna y la favorable evolución de la economía mundial, impulsada por el comercio de bienes con las grandes economías emergentes.

Después de varios años de estancamiento crediticio y de deterioro que llevó a muchos países a afrontar crisis financieras, la buena dinámica económica ha permitido que el sector financiero recupere sus indicadores de crecimiento, de rentabilidad y de calidad de los activos

La presente edición de La Semana Económica muestra las cifras más recientes de la evolución del crédito en la región, los logros alcanzados en materia de calidad de la cartera y cubrimiento y evalúa las diferentes posiciones relativas sobre eficiencia bancaria y margen de intermediación.

Se concluye que la dinámica de crédito no es exclusiva de Colombia y que en la mayoría de los países de la región se viene experimentando una expansión importante de la cartera, liderada por los créditos de consumo e hipotecarios.

Además, la eficiencia ha mejorado substancialmente, lo que ha permitido reducciones de los márgenes de intermediación financiera.

El crédito va disparado en la región

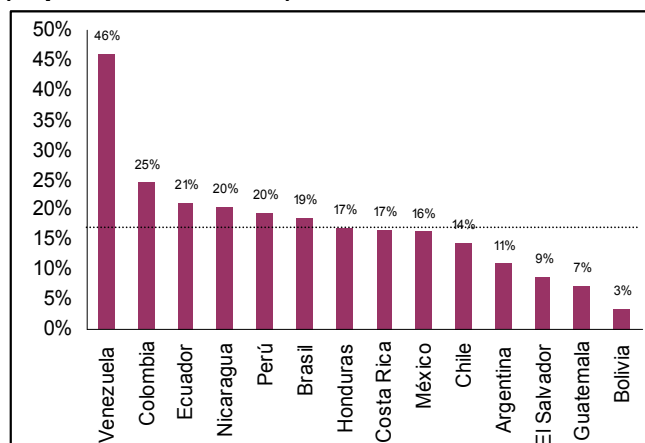
La información financiera de 14 países¹ de la región publicada por las Superintendencias de

¹ Venezuela, Brasil, Ecuador, Perú, Nicaragua, Costa Rica, Chile, Guatemala, Colombia, El Salvador, Honduras, Bolivia, México y Argentina.

Bancos al cierre del tercer trimestre de 2006, revela un nuevo impulso en la intermediación financiera. Atrás parece haber quedado el prolongado período de restricción crediticia que precedió las crisis de mediados de los noventa, y hoy se experimenta una importante recuperación de la financiación a los hogares y las empresas.

El crédito en América Latina viene creciendo en promedio a un ritmo anual del 17,5% en términos reales, superior en 0,69 puntos porcentuales al valor registrado en septiembre de 2005. Se destacan Colombia, Argentina, Chile, México y Venezuela como los países en donde más viene aumentando la actividad crediticia (gráfico 1).

Gráfico 1.
Crecimiento real anual de la cartera vigente (septiembre de 2006)



Fuente: Superintendencia de Bancos de cada país, cálculos Asobancaria.

El incremento real anual del crédito del 11% en Argentina representa un avance muy significativo, si se tiene en cuenta que apenas hace un año caía a tasas del orden del 9,4% como consecuencia de la profunda crisis que golpeó al país a comienzos de la presente década. El crédito al sector privado está

creciendo a tasas reales superiores al 31%, mientras que al sector público los préstamos se contraen a una tasa anual real del 31,8%.

Al desagregar por cartera en Argentina, se resalta el mayor financiamiento a empresas del sector productivo (3,3% mensual) como respuesta a la política pro-crédito emprendida por el Banco Central. Del mismo modo, sobresale el crecimiento del crédito de consumo (5,6% mensual) e hipotecario (10% año corrido). Este último ha estado impulsado por menor exigencia de cuota inicial, con lo cual los bancos están pudiendo financiar hasta 100% del valor de los inmuebles hasta \$200.000. Ello ha estado acompañado de un alargamiento de plazos de financiación y por la normativa implementada para mejorar el proceso de otorgamiento de créditos en donde hay que considerar información de pagos de servicios públicos y arriendos.

Por su parte, en México el saldo del crédito creció en septiembre a una tasa anual de 16% en términos reales, evidenciando una fuerte recuperación si se compara con la contracción del 5% que se observaba en el mismo mes de 2005. La mayor dinámica del crédito está asociada con el buen comportamiento de la cartera de consumo e hipotecaria, cuyas tasas de crecimiento en términos reales son del 13,2% y 10,4%, respectivamente.

Este comportamiento se sustenta en una economía que crece a una tasa anual cercana al 4% y un incremento real anual de 6,4% en el gasto de los hogares. La inflación del 3%, que se ubica en el nivel fijado por el Banco de México, ha permitido mantener tasas de interés bajas y un mercado financiero más líquido.

En el caso de Chile, el aumento real del 14,4% del crédito ha estado impulsado por la recuperación económica experimentada desde el segundo semestre. Esta dinámica se ha beneficiado de una coyuntura externa bastante favorable para los precios del cobre (US\$3,2/libra) y las exportaciones primarias. Todo esto en un entorno de baja inflación, reducidas tasas de interés, perspectivas de estabilidad en el corto plazo, y mayor gasto público.

Pese a la desaceleración observada a lo largo de 2006, en Ecuador se sigue registrando una importante actividad crediticia, impulsada por el crecimiento económico y por la propicia coyuntura de los precios internacionales del petróleo.

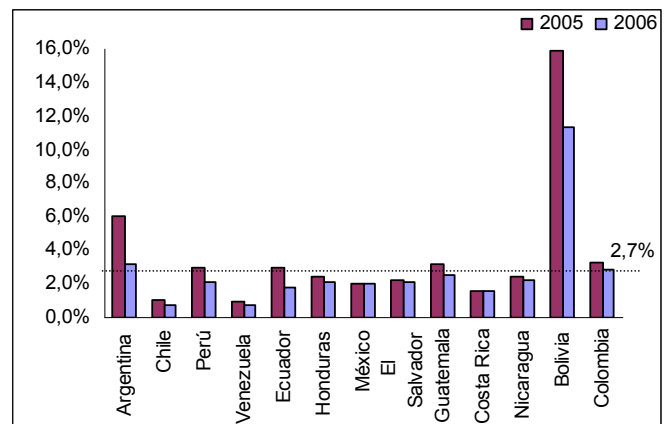
Las carteras más dinámicas son las dirigidas al sector de las microempresas, consumo y vivienda con tasas de crecimiento real anual del 49, 30 y 20%, respectivamente. Todo ello dentro de un entorno de estabilidad de las tasas de interés e inflación.

Mejor calidad crediticia y cubrimiento

La actual expansión crediticia se ha dado en un entorno de mayor solidez financiera. La mejora de la calidad de los activos se ha reflejado en una disminución en los niveles de morosidad de la cartera en todos los países. El promedio de crédito vencido sobre cartera total pasó de 3,6% en septiembre de 2005 a 2,7% en igual mes de 2006. Bolivia y Argentina son los países que presentan un mayor avance del indicador, registrando niveles de vencimiento menores en 4,5 p.p. y 2,8 p.p. frente a los observados un año atrás (gráfico 2).

Gráfico 2.

Indicador de calidad de la cartera (septiembre de cada año)*



* Cartera vencida/cartera total

Fuente: Superintendencia de Bancos de cada país, cálculos Asobancaria.

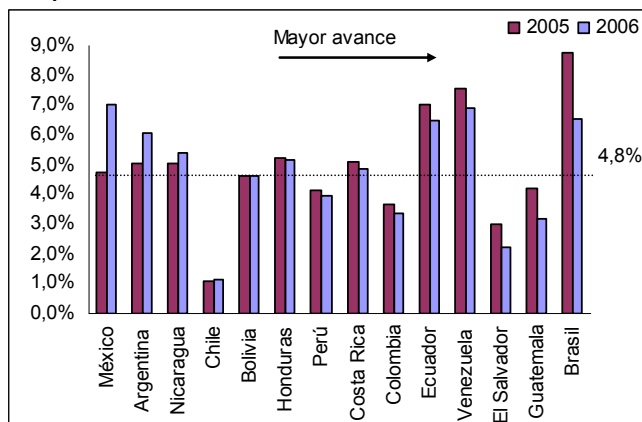
Adicionalmente la actividad financiera ha estado acompañada de mayores niveles de cubrimiento con provisiones para hacerle frente a situaciones de deterioro crediticio en el futuro sin comprometer la estabilidad financiera. En ese sentido, el indicador de cubrimiento promedio (provisiones/cartera vencida) llegó en septiembre a 182%, es decir, 19 p.p. por encima del observado en septiembre de 2005.

No hay duda de que la mejor calidad crediticia obedece a la mejor coyuntura económica y a las menores tasas de interés, que ha permitido a hogares y empresas honrar sus compromisos financieros y continuar impulsando la demanda agregada.

Una mayor eficiencia

En términos de eficiencia algunos países de la región mejoraron considerablemente. El esfuerzo por racionalizar la estructura de gastos se ha visto reflejado en una reducción de los gastos administrativos como porcentaje de los activos. De este modo, el indicador en promedio pasó de 5% en septiembre de 2005 a 4,8% en igual mes de 2006 (gráfico 3).

Gráfico 3.
Indicador de eficiencia (septiembre de cada año)*



*Gastos administrativos/promedio activos.

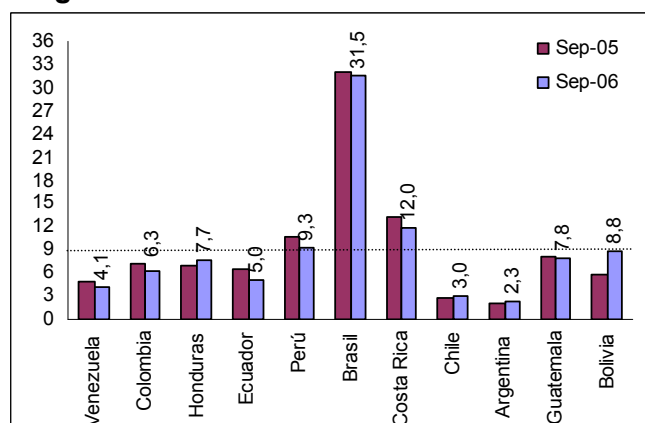
Fuente: Superintendencia de Bancos de cada país, cálculos Asobancaria.

Cabe destacar que Colombia se ubica en niveles de eficiencia mejores que el promedio de toda la muestra con un indicador del 3,4%, casi la mitad del observado en México, pero todavía superior al de Chile. Este último país sigue siendo de lejos el que registra el sistema bancario más eficiente con un indicador de gastos administrativos sobre activos del 1,2%. En el último año Brasil, Guatemala y El Salvador son los países en donde se registra el mayor avance en cuanto al indicador de eficiencia administrativa.

Mitos y realidades del margen de intermediación

El continuo mejoramiento del entorno financiero en la región y sus logros en eficiencia se ha visto reflejado en reducciones de los márgenes de intermediación. De acuerdo con las cifras del Fondo Monetario Internacional a septiembre de 2006, el margen promedio para una muestra de 11 países en América Latina fue del 9%, inferior en 25 puntos básicos (p.b.) al observado un año antes (6,7% si se excluye a Brasil). Aunque Brasil y Costa Rica presentan los márgenes de intermediación más altos de la región (31,5% y 12%, respectivamente), estos países muestran una mejoría de 60 p.b. y 130 p.b. en el último año. Por su parte, Argentina registra un margen bajo (2,3%), seguido muy de cerca por Chile con un margen del 3% (gráfico 4).

Gráfico 4.
Margen de intermediación en América Latina



Fuente: FMI, cálculos Asobancaria.

Para el caso de Colombia, el indicador se encuentra en 6,3%, lo cual representa un avance significativo frente al nivel del 10% observado a mediados de la década de los noventa y al 7,3%, registrado en septiembre de 2005. Aún excluyendo Brasil, Colombia está levemente por debajo del promedio regional.

Comentarios finales

La importante dinámica del crédito no es un hecho exclusivo de Colombia. En la mayoría de los países de la región se ha dado el mismo fenómeno, impulsado por una recuperación de la demanda interna y externa, mayores flujos de capital y reducciones de las tasas de interés.

En todos los países se observa una mejora substancial de los indicadores de calidad de la cartera y su cubrimiento con provisiones. El entorno económico en el que opera la actividad bancaria en estos momentos es favorable, pero los bancos, incluidos los colombianos, están constituyendo reservas para hacerle frente a situaciones difíciles en el futuro.

La racionalización de costos, conjugado con un mayor nivel de actividad, ha producido ganancias importantes en materia de eficiencia administrativa. Estos logros han permitido reducir los márgenes de intermediación. En la escala de márgenes a nivel latinoamericano, Colombia aparece por debajo del promedio lo que pone en evidencia los avances de los últimos años. Todavía queda camino por recorrer, pero los cambios de estructura observados hasta el momento, una mayor escala de profundización financiera, la permanente innovación tecnológica y adopción de canales de operación más eficientes, le permitirán al país ir hacia estándares más exigentes en materia de eficiencia y de márgenes de intermediación.